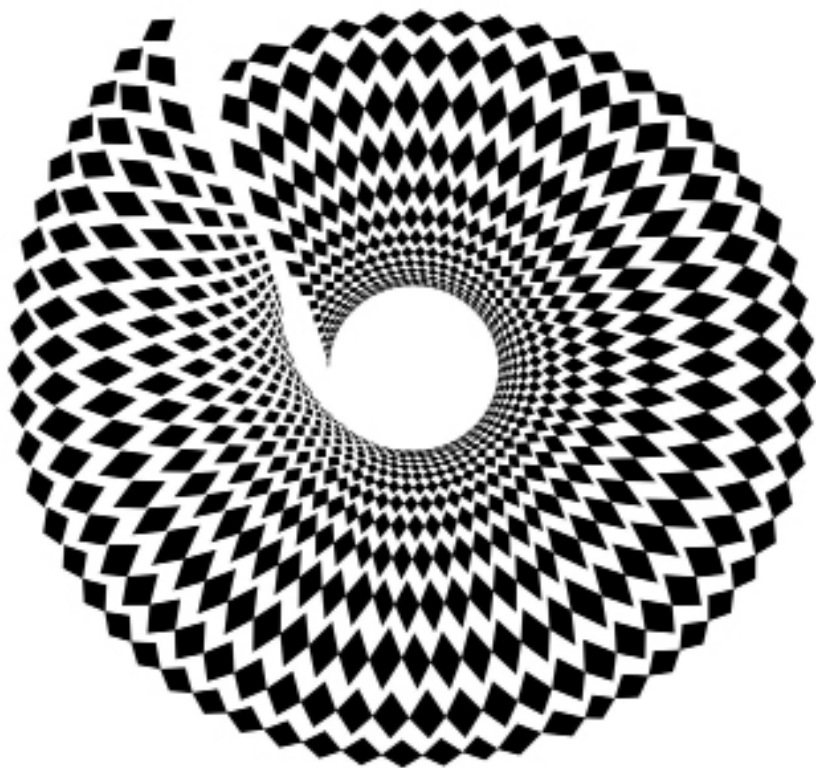


# AMBULANCIA



marcela parra





# AMBULANCIA

marcela parra



AIQNA.IUBMA

© marcela parra

Registro Propiedad Intelectual N° 198.414

Derechos Reservados

Primera Edición

Santiago de Chile, 2010

Imagen portada: *Sol abierto* de Pedro Núñez

ediciones cuadro de tiza

[cuadrodetiza@gmail.com](mailto:cuadrodetiza@gmail.com)

<http://cuadrodetizaediciones.wordpress.com/>

**AMBULANCIA**



Dios es el misterioso patroncito del azar.



## Abundancia

Los dulces son las monedas de los niños.  
Esas pequeñas y de poco valor  
que a los padres no les sirven y que en los bolsillos  
de sus ropas diminutas son rodajas de abundancia.

Cuenta la historia que antes  
la moneda más pequeña compraba un dulce  
y que con unas cuantas en la palma  
se entraba al mundo de los bolsillos llenos  
que eran sabrosas e inacabables bóvedas.

Ahora esas monedas nada compran  
al menos que acumules un puñado.  
Los niños por sí solos ya no llenan sus bolsillos  
y se juntan a obtenerlas. A ellas o a eso que antes  
con una sola conseguían. Algunos marchan  
se toman los edificios, otros asechan a un turista  
en el punto ciego de la calle. Y si no lo hacen  
viene el cuco y se los come.

## Dorada por fuera, vacía por dentro

El árbol de navidad era acomodado con un mes de anticipación y de sus brazos colgaban doradas monedas de chocolate, que teníamos prohibido comer hasta el 24 de diciembre por la noche.

Cuando mi madre no estaba, nos comíamos el chocolate dejando colgada sólo la cubierta, que seguía manteniendo la forma de moneda. Más que por el sabor del chocolate, éramos felices ejecutando nuestro truco y esquivando palmetazos, cuando ella descubría que de abundancia, nuestro árbol sólo conservaba la apariencia, porque estaba colmado de monedas vacías. Luego se hacía la enojada y todo terminaba en risa.

Mi familia ahorra felicidad para momentos especiales. En ciertas fechas aparecen el juego de vajillas íntegro y las servilletas gruesas resplandeciendo sobre el mantel hereditario. Como si la puesta de la mesa fuese un tesoro, cuyas joyas, en cada fiesta se deshilachan más.

## Vacaciones domésticas

Entre una ruma de muebles y de ropa  
(escultura llena de bolsillos y cajones falsos)  
chilla la honestidad con que se dobla  
el cartón de la caja de tus nuevas zapatillas.

Hemos pasado tantas vacaciones en la casa  
como el número de cerrojos sin llaves  
que guardamos junto a un puñado de llaves sin cerrojos;  
una pareja perfecta  
que no funciona.

Simulaciones de oro y piedras preciosas  
conforman las joyas de nuestro ascenso  
a una mediocridad inofensiva.  
Aunque detrás de todo trofeo siempre  
habrá otro monumento que se impone:

Un día se asoma el plástico de las perlas, rompemos los bolsillos falsos y les hacemos un fondo cocido a mano con una tela comprada por peso, suave, tornasol, inflamable. Y así, seguimos turnando nuestras rondas alrededor del núcleo de la centrífuga; un punto suspendido en que nada se mueve y en torno al cual lo que sucede a diario se apelotona y gira.

En la casa anterior siempre hubo  
sacos en lugar de sábanas, sábanas en lugar de cortinas,  
cortinas en lugar de manteles, frazadas en lugar de puertas.

Hemos comenzado a ordenar esta otra, como siempre;  
sin ganas, y terminando obsesionados  
con eliminar minúsculas manchas  
y realizar costuras milimétricas.

Se nos pasa el día rebotando entre dos pisos  
arrajuntados por una escalera sin barandas  
esparciendo cera por el suelo inclinado de la cocina  
con la camiseta de unos ídolos que nadie recuerda.

Limpiamos sin querer, pensando en la nieve y un trineo.  
En una navidad blanquecina que heredar  
antípoda de las abejas  
de los orejones deshidratándose en el techo  
del espejismo en el manguereo callejero  
que derretía en sol y agua el rostro de los niños.

Imaginando una alegría tosca, como un ramillete de malezas  
extraídas de aquel patio hoy dudablemente enorme  
custodiado por una perra mansa, mestiza  
cuyos cachorros alguien hizo desaparecer.

## Los animales no piensan, las plantas no sienten, las suegras no duermen

Persona: Nicolás

Perro: Nerón

Vi a Nicolás reírse de Nerón  
cuando se puso a imitar su ladrido  
y Nerón, confuso, ladeaba la cabeza.

A que si un día Nerón le habla  
Nicolás lo confunde con una persona.

## Sala de espera

*Un muro es un muro aunque le pinten flores*  
Enrique Winter

Los dibujos animados reciben balas y quedan  
como regaderas vivientes. Al ser aplastados  
caen como plumas, a veces explotan  
o se envenenan y están siempre de pie  
para el capítulo siguiente.

Miro tu foto y parece mentira  
pero tu foto es posible  
aunque al intentar besarte choque con ella  
como con un muro, que sigue siendo un muro  
aunque le pinten tu rostro. Un muro animado  
un agujero portátil por el que quiero escapar  
uno que me caza para poder soltarme y quizás  
de eso dependa esta trampa;  
de correr por un barranco  
sin saber si se escapa de un sitio  
o se va en dirección a otro.

Enterarse  
que el barranco se ha acabado, que este último tiempo  
hemos estado corriendo en el aire  
y caer,  
sin saber si existe nuestro próximo capítulo.

## Sonambulancia

Algunas noches, estando solos,  
se escuchan pasos que recorren el cuarto. El piso suena  
y aparecen siluetas de reajo.  
Sentimos su presencia por la espalda  
excusa para tomar un cuchillo inútil  
contra aquellos que no tienen carne.

Qué nos enseñaron los siete años de ingeniería  
las prácticas de laboratorio y los posgrados en el extranjero.

Tenemos miedo y volvemos a creer en los fantasmas.

No podemos ir al baño  
porque al sentarnos en la cama, algo  
nos puede tomar los pies y  
¡sorpresa!  
por eso casi nos hacemos encima.

Al cerrar los ojos, forzando el sueño  
se proyectan sobre los párpados  
imágenes horribles  
las que quinientas veces  
replican hasta el amanecer.  
Cuando un rayo de sol nos recuerda  
que las tablas viejas crujen  
y la llave del lavaplatos  
sigue goteando. Que volvimos a rendirnos  
ante el acecho de una garra amenazadora

que resultó ser por la mañana  
la tímida silueta de un arbusto.



## Primeros auxilios

¿Te acuerdas cuando estábamos en el jardín infantil y le apretaste el dedo a esa niña con la puerta? Cómo se llamaba. ¿Débora?

Siempre discutían porque ella decía que era tu hermana de leche y tú no querías serlo. Débora no tenía padre ni madre, la tuya en cambio, era directora del jardín y las había amamantado a las dos. Tú no le hacías daño a nadie sin que te lo hicieran primero, pero esa vez nos sorprendimos todos y aún no sabemos si fue sin querer. Corriste a la cocina mientras ella te seguía y cerraste con fuerza para que no entrara, pero la puerta rebotó y tú insistías en cerrarla. Hubo silencio, luego un chillido, mocos y llanto. Mientras llegaba la ambulancia, tu madre le hizo curaciones y te obligó a pedirle disculpas. Sus lágrimas se sumergieron en el escote de la parvularia, y fue su hija, y tu enemiga, y sonreía.

## Anotaciones negativas

No se depila, se pinta, no plancha la falda.  
Imita a los que fuman, escarba su entrepierna  
con un espejo y se lo comenta a sus compañeras.

Tiene dos amigas para comer helados de agua  
que se pegan en la lengua. Juntas persiguen  
a chicos que no conocen y les ponen nombres  
pretendiendo que son sus novios  
llegando incluso a la autopolución.

Se vuela con nuez moscada o con cáscaras de plátano,  
rebana sus brazos con un tip top  
(eso lo hace todo el grupo curso, todas se fabrican tatuajes  
como si el colegio fuese la cana).

Orinaron paradas afuera de la disco que se hacía en el gimnasio  
acto en honor al perro gris y polvoriento  
que enterraron en nuestro patio  
medio en broma, medio en serio.

Camina hasta su casa porque no encuentra el monedero  
ensayando su primer amor en el reverso de la mano  
mientras espanta la borrachera con palmetazos de lluvia.  
Confunde a la luna con una bola de espejos  
y se adueña de la pista, desafiando bocinas de bicicletas  
y de unos cuantos autos viejos, que por más que lo intente  
nunca la van a atropellar.

## Villanas

Pude ser la chica de los calendarios de Capel  
que mi tío regalaba a mi papá en los ochenta.  
La misma del taller de bicicleta del abuelo  
la novia imaginaria de mi hermano  
esa que mi prima dibujaba.

El vecino de la casa #640 me lo dijo  
él me vio crecer desde la edad  
que tienen sus dos hijas ahora  
(de vez en cuando juego con ellas).

En la villa nos encuentran ricas a todas.  
¿Será por el uso de material ligero  
formando pliegues en casas y faldas?  
¿Será que su metáfora no es el caviar  
sino la Fanta con tacos de mortadela?

Qué calendario ni qué vecino.  
Con mis hermanas a esas desnutridas  
les declaramos lenta guerra.  
Borrando sus dientes con lápiz pasta  
poniendo bigotes y juntando cejas  
porque mi madre rellenita cocinaba frente a ese muro.

A fines de diciembre el calendario daba risa y pena.  
Sin embargo cada enero, con enemigo renovado  
cargaríamos nuestros lápices para la próxima contienda.





## **Marcela Parra**

(Temuco, 1981)

Licenciada en Arte por la Universidad de Playa Ancha. Textos suyos aparecen en revistas como *Interrupciones* (Buenos Aires) y *Oráculo* (México, D.F.); y en las antologías *El mapa no es el territorio: Antología de la joven poesía de Valparaíso* (Fuga, 2007); *Anomalías: 5 poetas chilenos* (Zignos, 2007); y *Carta de Ajuste: Antología de poetas inéditos en Valparaíso* (Cataclismo, 2008). Ha publicado el anticipo de *Silabario, Mancha* (Ripio, 2007), y el libro de poemas *Silabario, Mancha* (Ediciones del Temple, 2008). Es compositora e intérprete musical. En el año 2009, lanzó el EP *Astronautas en la playa* junto a Federico Eisner.

Ha sido galardonada con: Primer Lugar en el Segundo Concurso de Poesía Joven de la Universidad de Playa Ancha (2004); Beca de Creación Literaria de la Fundación Pablo Neruda (2005); Premio Enrique Lihn en el Concurso Nacional de Arte y Poesía Joven de la Universidad de Valparaíso (2007); Beca de Creación Literaria del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes de Chile (2008); y Beca Presidente de la República de Chile, gracias a la cual realiza actualmente un doctorado en España.



Esta plaquette se imprimió en diciembre del año 2010, con un tiraje de 100 ejemplares. Para su composición se utilizó la tipografía Garamond e interior de papel Bond ahuesado.





